

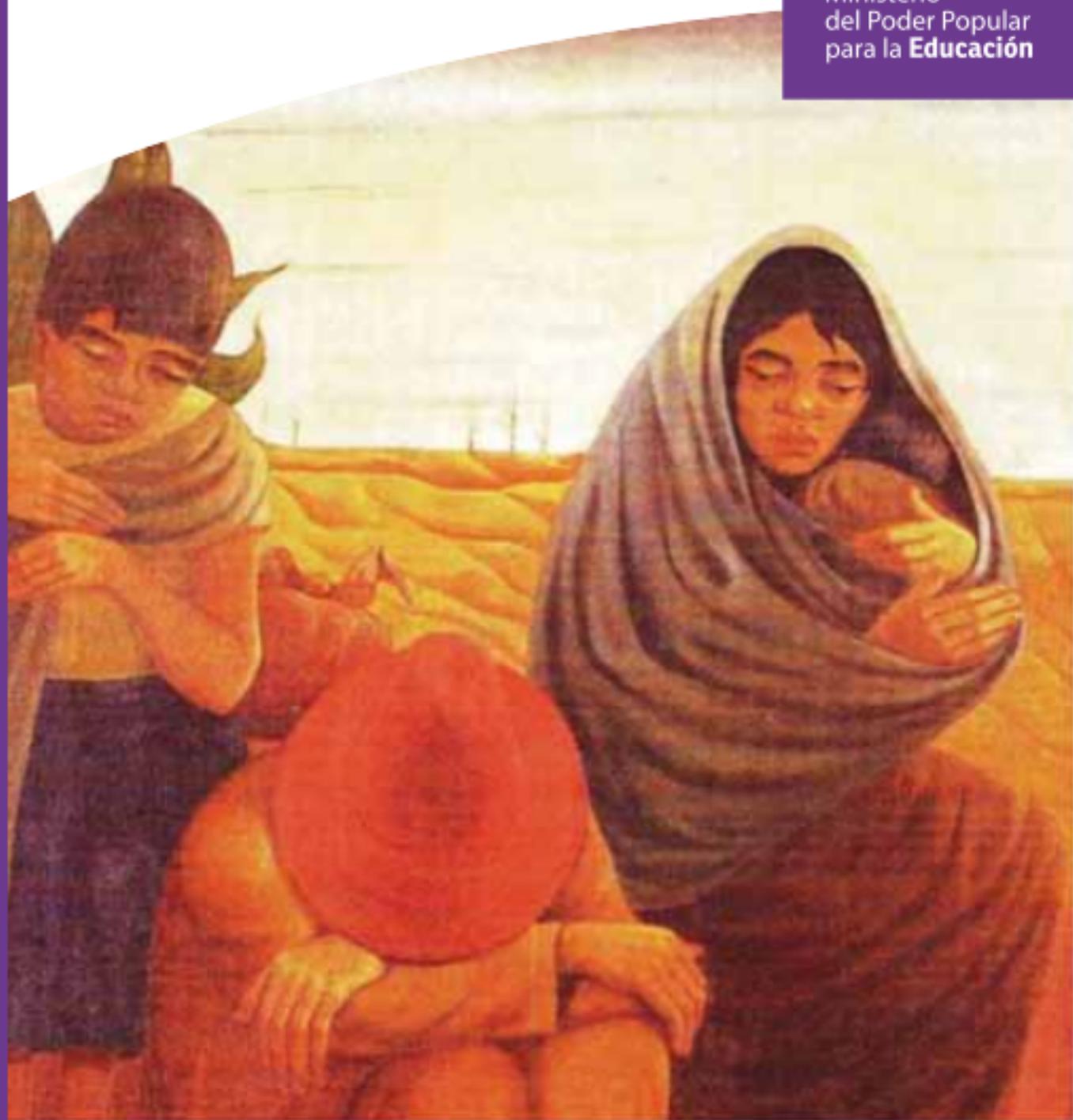
03

COLECCIÓN

ENRIQUETA ARVELO LARRIVA



Ministerio
del Poder Popular
para la **Educación**



Earle Herrera

**CÁLIZ DE HUESOS
PARA ZENAIDA EN NOEL**

Earle Herrera

CÁLIZ DE HUESOS PARA ZENAIDA EN NOEL

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Tareck El Aissami

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Elías Jaua

Vicepresidente para el Área Social

Ministro del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Marisela A. Bermúdez B.

Presidenta

Pedro Germán Díaz

Vicepresidente

Elkis A. Polanco G.

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Federico J. Melo S.

Presidente

Cáliz de huesos para Zenaida en Noel

© Earle Herrera

Primera edición

© **Fondo Editorial Ipasme**

Caracas, 2016

Impreso por: Complejo Editorial Alfredo Maneiro

Servicio Autónomo Imprenta Nacional y Gaceta Oficial

Segunda edición

© **Fondo Editorial Ipasme**

Caracas, 2017

Depósito Legal: DC2017001240

ISBN: 978-980-401-285-3

Obra de portada: Cena del éxodo (fragmento)

Autor: César Rengifo

Diseño de portada, diagramación y montaje: Yaraiví Alcedo

Corrección: Darcy Zambrano

Edición: Federico Melo

Fotografías: Ministerio Público

© **Fondo Editorial Ipasme**

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina

Urbanización Las Acacias. Municipio Bolivariano Libertador, Caracas

Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela

Apartado Postal: 1040

Teléfonos: +58 (212) 634 54 45 / 634 54 56

Fax: +58 (212) 632 97 65

Se autoriza la reproducción total o parcial de la presente obra,
siempre que se señale la fuente original.

A Zenaida Mata, madre de Noel Rodríguez,
estudiante desaparecido y asesinado
durante la Cuarta República.
Cuarenta años después,
en tiempos de la Revolución Bolivariana,
la Fiscalía General de la República
dio con sus restos y se los entregó a su madre,
monumento de amor, tesón y sacrificio.

A

Ana del Rosario Silva
y Luis Alberto (Beto) Herrera Cano
In Memoriam

TUS SANDALIAS PERDIDAS

En busca de los huesos
Perdidos del indócil
Fruto de tu vientre: Noel

Tus sandalias insomnes
Tras el osario insomne
Como un cáliz sin hostias
En las misas sin cáliz
De los cáliz sin pueblo
Lo buscaste en las tierras
Que bajo tierra yacen
En la flor que florece
En las tierras sin flores

Lo buscaste en los ojos
Que torturan la noche
De los torturadores
Que esquivaban tus ojos

.....

Ay, Zenaida, mujer
 Cuán largo tu camino
 A lo largo de estos
 Cuarenta largos años
 Buscando más que un hueso
 Del fruto torturado
 Un húmero o un fémur
 O una costilla hendida
 En tus propias costillas

Buscaste en las agujas
 De pajales sin ojos
 Y entre los agujeros
 Cegados de la noche:
 Un hálito de vida
 Un aliento apagado
 El quejido que oíste
 En un quejido tuyo
 De dolor y de entrañas

Un ¡ay! de niño tibio
 Una risa de cuna
 Un motor infantil
 De avión imaginario
 Y caballos alados
 Perseguiste destellos
 De atarrayas y soles
 De peces diamantinos

Y de metras que ruedan
 Al hoyo de tus huesos
 Donde Noel jugaba
 A liberar amarras
 De juegos secuestrados

Ay, Zenaida, incansable
 Cuarenta años arrastraste
 Tus huesos subvertidos
 Buscando los rebeldes
 Huesos del subversivo
 Fruto de tu vientre: Noel.

Hoy con llanto de estrellas
 De innúmeros desiertos
 Madre solar sin sol
 En este día sin astros
 La Tierra te los trae
 Y te entrega el osario
 De una madre a otra madre

Los huesos de tus huesos
 En el cáliz que España
 Nunca apartó del rostro
 Incaico de Vallejo
 Aquel César poeta
 Al que le daban duro
 Como le dieron al fruto

De tu vientre: Noel
 En noches que soñabas
 En tus noches sin sueño

¿Quién rompería, Zenaida
 La barca de Noel
 Su arca sin diluvio
 En diluvios de golpes
 Sin naufragio de nombres
 Traición ni delación?

¿Quién deshuesó su aurora
 Su noche ósea sin alba
 De albas vulneradas?
 ¿Quién dio la orden de abrir
 Tu corazón en dos
 Zenaida, mujer, madre
 Y anotar por tu hijo
 Un número en un libro
 Que tampoco aparece?
 ...Ni el número
 ...Ni el libro.

Ay, Zenaida, mujer
 Cuéntame de la madre
 Que al lado de otra madre
 Husmeaba en las torturas
 Del hijo torturado

El olor del pañuelo
 O aquel de la camisa
 Que llevaba esa tarde
 El olor de su piel
 Ese olor que absorbiste
 Desde su primer llanto
 La primera vez que oyó
 El Llorar de una estrella.

Porque Zenaida el fruto
 De tu vientre: Noel
 No fue Moisés salvado
 De las aguas azules
 Del azul de tu isla

El fruto de tu vientre
 Fue un Noé sin arca
 En el Caribe mar
 Pequeño marinero
 Zarpando de su isla
 De sol y pescadores

Hacia los horizontes
 Cálidos de Guanipa
 Con sus dioses en su mesa

Noel acurrucado
 En tus velas raídas

Marinero inocente
 A seis meses del mar
 De su edad marinera
 Sin golpes ni rasguño
 Remando con tus brazos
 De madre planetaria
 Que abraza los planetas
 De los hijos del mundo
 Pero la noche artera
 Se lo llevó una noche
 La tarde traicionera
 Se lo llevó una tarde
 Y te llevaron a ti
 Zenaida cenital
 Ceniza y beso

Un pedazo de madre
 En cada herida abierta
 Y una madre en pedazos
 En cada noche herida

Me preguntaste ayer si en el azul
 De la universidad de pie vi su boina
 Si lo vi con sus libros y su cuatro
 Entre la llama azul de sus desvelos
 -No lo vi, doña Zenaida, no hemos visto
 A Noel esta mañana azul y roja
 No lo vio el Reloj de sus arengas

No lo vio la Tierra de Nadie de sus citas
 No lo vio el librero del pasillo
 No lo vieron los perros académicos
 No lo vieron los pájaros oscuros
 Que picotean los birretes negros
 De los graduandos de esta tardecita
 Ay, Zenaida, lo vieron tus latidos
 Tu amor olfativo que olfateó sus pasos
 Tu corazón que sintió en cada sístole
 Cada respiro, cada ay, cada silencio

Zenaida cenital bajo el cenit
 No hubo lugar para ocultar el hijo
 Donde el hijo sí sabía esconder
 Su ferrocarril de cuerdas
 Su trompo de colores
 Su perinola de palo de guayaba
 Su brioso potrillo de madera
 Sus sueños de galopar los días
 Tras el galope lejano de sus sueños.
 Bajo el cenit Zenaida cenital
 En un cáliz de cenizas y huesos
 Te entregó a Noel la madre tierra
 De una madre a otra madre
 Que es como decir
 De entraña a entraña

De las manos de una mujer llamada Luisa
Que removi6 sus Ortigas y sus DÍaz
Hasta dar con el osario insomne
Y devolverte sus huesos libertarios
MÁS acá de torturas y esbirros
Corruptos y corrompidos hasta los huesos

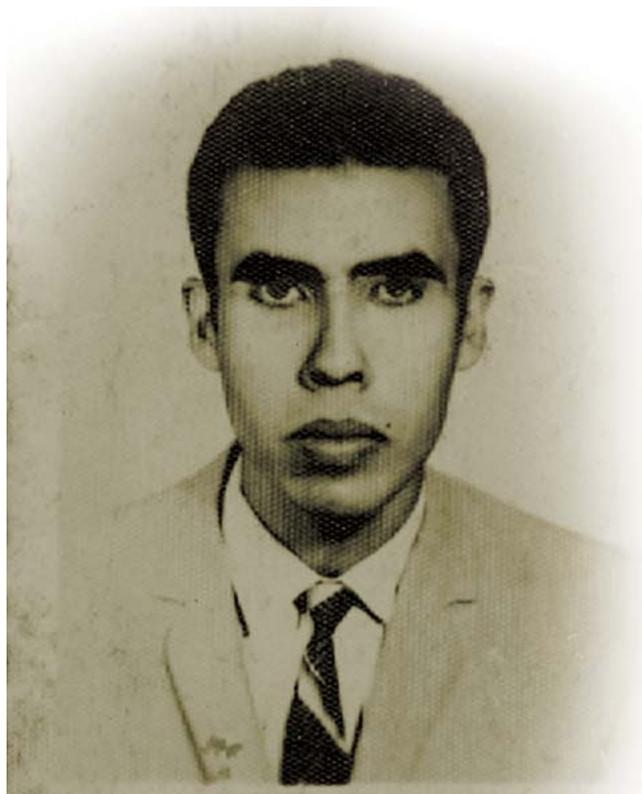
Ahora y en esta hora Noel cabalga
En el ejército de esqueletos her6icos
Del poeta que le cant6 a Bolívar
En el canto que hoy arropa el fruto
De tu vientre: Noel.

Noel que vuelve a casa
Regresa desandando tu vía crucis
Y te pide la bendición
Y te pide su cuatro
Y canta para ti, Zenaida, madre:
“Cuando llora una estrella”

Pero ya, mujer, no lloran las estrellas
A tu seÑal de silencio, calla el cuatro
Porque Noel va entrando en la canción
Hasta quedarse dormido en tu regazo
Acurrucado en el dolor de tu victoria
Hasta dormirse en los huesos de tus huesos.

Caracas, 5 de febrero de 2013

..... MÁRTIR Y LUCHADOR



Noel Rodríguez, plétórico de vida, juventud y sueños.

NOEL RODRÍGUEZ nació el 11 de marzo de 1946 en Margarita, pero se crió en una casa ubicada en la novena carrera norte, en El Tigre, estado Anzoátegui. Estudió economía en la Universidad Central de Venezuela y era activista de Bandera Roja. En junio de 1973 fue detenido por el Servicio de Información de las Fuerzas Armadas (SIFA) del gobierno de Rafael Caldera, y fue asesinado luego de someterlo a torturas y vejámenes.

Cuatro décadas después un equipo del Ministerio Público, encabezado por la doctora Luisa Ortega Díaz, localizó los restos del estudiante en un nicho sin identificación en el Cementerio General del Sur. Luego de una minuciosa investigación antropológica y forense, Rodríguez fue reconocido plenamente y se determinó que falleció tras ser salvajemente torturado.

El 05 de febrero de 2013, los restos de Noel Rodríguez fueron entregados a su madre Zenaida Mata en un homenaje póstumo realizado en la Asamblea Na-

cional. Luego de esta ceremonia, los restos mortales del luchador social fueron trasladados hasta el estado Anzoátegui para ser sepultados en la ciudad de El Tigre.



El Presidente de la República, Nicolás Maduro, junto al Diputado Diosdado Cabello, saluda a la madre del mártir revolucionario Noel Rodríguez.



La Fiscal Luisa Ortega Díaz, Zenaída Mata y Darío Vivas, Primer Vicepresidente de la AN, junto al retrato de Noel Rodríguez



Primera Guardia ante el féretro del mártir revolucionario Noel Rodríguez.
Asamblea Nacional, 05 de febrero de 2013.
Presentes, de izquierda a derecha: Luisa Ortega Díaz, Fiscal General de la República; Zenaída Mata, madre de Noel Rodríguez y Diosdado Cabello, Presidente de la Asamblea Nacional; detrás: Darío Vivas, Primer Vicepresidente de la AN y Blanca Eekhout, Segunda Vicepresidenta de la AN.



..... SOBRE EL AUTOR



EARLE HERRERA (San José de Guanipa, Estado Anzoátegui, 1949). Doctor en Ciencia de la Información, profesor titular de la UCV, periodista, narrador y poeta, ha sido merecedor del Premio Nacional de Periodismo en tres ocasiones. Constituyente en 1999, actualmente es Diputado de la Asamblea Nacional y conductor del programa “Kiosco Veraz”, que transmite Venezolana de Televisión. Entre sus últimas obras publicadas destacan: *El que se robó el periodismo que lo devuelva* (2005), *Desmorir de amor* (2009), *Penúltima tarde y otras tardes* (2010), *Ficción y Realidad en el Caracazo. Periodismo, literatura y violencia* (2011), con el cual obtuvo el Premio Municipal de Literatura en Investigación Literaria 2011. En el año 2013, publicó *El Disposicionero en el Kiosco Veraz*, *Al Sur canto al Sur* y recibió el Premio Municipal al Pensamiento Político “Gustavo Machado”, mención Mejor Monografía o Publicación sobre el pensamiento político venezolano con la obra: *El Periodismo según Clark Kent* (2012).

Esta edición de la obra
Cáliz de huesos para Zenaida en Noel
se imprimió en Junio de 2017,
en los talleres de la Imprenta del Inces Rector
II transversal de Los Cortijos de Lourdes,
sótano 1 del edificio Green, sede del Inces Miranda,
Caracas, República Bolivariana de Venezuela.